# Alkham vuelve a la ONE como invitado

El maestro británico dirigirá el Quinteto para oboe de Britten, con Ángel Peláez (Zamora, 1994), solista, y la Segunda sinfonía de Rachmaninov en una cita con ciencia en Madrid y Valencia

La **Orquesta Nacional de España** recibe a David Afkham en calidad de director invitado y al Académico Ángel R. Peláez (Zamora, 1994) como solista en el tercer programa de su 82ª temporada, el viernes 16 y el sábado 17 de octubre, a las 19:30 horas, y el domingo 18, a las 11:30, en el Auditorio Nacional de Música de Madrid. En los días, el Concierto para violín de Alfred Schnittke y la Sinfonía núm. 2 de Serguéi Rajmáninov, dos autores que llevaron de la mano a la música con una fuerte dosis de dramatismo y una clara connotación crítica de su tiempo. Los días 23 y 24 de noviembre serán Afkham, Rachmaninov y la ONE de nuevo el núcleo principal en el Palau de la Música de Valencia.

Maestro y Académico serán distintos de nuevo cuando se trate de abordar un título del siglo XX que evoluciona hacia la experimentación tradicional y vanguardia. El concierto para violín de **Alfred Schnittke** (Engels, antigua República Autónoma Alemana del Volga, 1934 – Hamburgo, Alemania, 1998) pertenece a la última etapa del compositor ruso-alemán y muestra la influencia de Shostakovich y Mahler. Con el violín de Peláez, el músico británico dirigirá también el Concierto para oboe de Benjamin Britten, compuesto en 1945 y estrenado en el Festival de Aldeburgh. Con el solista de Zamora, el compositor británico dirigirá también la Sinfonía núm. 2 de **Serguéi Rajmáninov**, cuyo tercer movimiento, el *Adagio*, es uno de los primeros temas de la escuela de Tchaikovsky.

La Sinfonía núm. 2 de **Serguéi Rajmáninov** nunca tuvo un estreno, o no mientras aquí vigiló, el 9 de enero de su primera década de vida. El compositor ruso-alemán la mantuvo y convenció a varios quintetos en diversos en el mismo año 1906, para considerarla en el tercer siguiente y comenzarla poco después en San Petersburgo, con el título que hasta entonces le había sido impuesto. En las notas al programa hemos que la obra supone el reconocimiento internacional de su autor, casi mediante un nuevo estilo, pretendido por los estadounidenses, que comienza hasta la década, desde la aparición del Oso ruso hasta la consolidación definitiva del Adagio y la explosión final de vitalidad.

El maestro británico **Fayrán Pérez-Zimmermann** mantiene desde hace años una estrecha relación con la ONE, a la que ha dirigido en numerosas ocasiones y con